



Entrada triunfal del reverendo Maura y los suyos



EL ÁNGEL... CAÍDO

Se ha caído, indudablemente, con todo su equipo el *Angelito* que va á llenar, por imperativa resolución de Maura omnipotente, el sillón donde Anibal Fuentes pasó las horas más amargas de su vida, el gentil Rothwos combinó el plan de sus más dulces y fáciles empresas de amor, donde Mariano Batllés gozó las más vivas satisfacciones de su existencia, Bivona durmió plácidas siestas y Manzano ha soltado tantos embustes.

¡¡Don Angel Ossorio y Gallardo gobernador civil de Barcelona!!

Las gentes ya lo decían cuando vieron al joven Angel lanzarse de lleno por los derroteros conservadores y concurrir asiduamente á las tertulias de las más linajudas damas de la aristocracia nea: —Ese chico irá lejos... tiene pasta.

Ya lo creo, pasta de Ossorio, que es un componente de unguento amarillo y balsamina perfumada. Lejos ha ido, en efecto; por ahora á Barcelona, des' pues... veremos.

Porque yo no soy supersticioso, pero ocurren á veces coincidencias que no dejan de impresionar.

El nombramiento de Ossorio lo firmaron en viernes y salió de Madrid para tomar posesión de su cargo en martes...

Amén de esto, las maldiciones que le echará Manzano, que tiene sangre gitana, y ahora díganme si lo mejor que podría hacer el nuevo gobernador no es regresar á Madrid antes de firmar la primera nómina.

Además, hay otro detalle que acaso muchos ignoren. Su hermano Carlos Ossorio y Gallardo ha *matado* en Barcelona, entre periódicos más ó menos ilustrados y satíricos, *trece, trece* semanarios justos y cabales.

Nada, que Barcelona es el Waterlón de los Ossorio, y esos chicos traen *jettatura*.

Y sería sensible que le ocurriese algo desagradable al pobre Angelito; es buen muchacho y está muy rollizo. Dicen que aquí, en Madrid, ganaba bastante dinero como abogado, y en Barcelona si quiere indemnizarse ha de costarle bastante, porque se me antoja que eso de la Higiene y de los gajes gubernativos de-



Despedida para el que por fin se ha ido y espejo para el que ha venido á reemplazarle.

ben haberlo dejado barrido...

Que no le pase lo que á Sostres, que al cabo de unos días de estar desempeñando el Gobierno recibió una carta de Bivona pidiendo que le saldasen unos piquillos que había dejado de cobrar.

Aun cuando el tener un hermano *periodista* en Barcelona de algo ha de servirle, y me parece que Carlitos no ha de consentir, él, que cuida tanto el pelo, que se lo tomen á su hermanito, y más cuando si Carlos Ossorio no existiese, su hermano no sería gobernador civil de Barcelona. ¡Como que aquí está el secreto!...

Maura, al hacerse cargo del Poder, llamó á sus íntimos y les dijo:

— Al Gobierno civil de Barcelona quiero enviar uno que conozca bien *aquello*.

Todos callaron; sólo Angel Ossorio se atrevió á insinuar:

— Yo de Barcelona sé muy poco, jamás estuve allí; pero tengo un hermano periodista que lleva diez ó doce años entre los catalanes.

Maura recapacitó un rato y despues dijo:

— Pues prepara la maleta, que tú vas á Barcelona...

Y el milagro quedó hecho y el más bello ideal de Carlos Ossorio realizado. No pocas veces le había dicho en sus epístolas fraternales:

«Si Maura te ofrece un Gobierno civil procura venir á Barcelona; ¡tengo unas ganas de dar en la cabeza á Mauci y á unos cuantos de ¡por aquí que no me guardan las consideraciones que merezco!»

Carlos Ossorio debe de ser en estos instantes el hombre más feliz de la tierra. ¡Su hermano gobernador de la propia Barcelona! Prepárense á verle lucir gabanes de fantasía y á verle undar periódicos.

No ha de pasar una semana sin que lean ustedes por las esquinas unos cartelones anunciando:

Próximamente reanuda su publicación «El Gato Negro», semanario ilustrado multicolor, órgano oficial del Gobierno civil y de la policía.

Quien se va á tirar de los pelos de la barba es Mencheta, que colgó la gabeta á Carlitos para economizar los quince duros que le daba



— Don Carlos ¿es cierto que se nos va usted otra vez á Barcelona?

— No, ahora envía don Antonio un principiante; para aprender á gobernar no hay provincia como aquella.

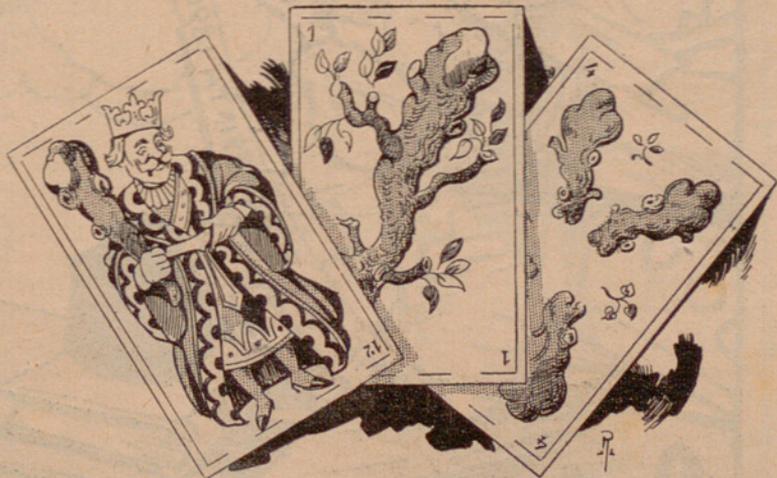
en la Redaccion de *El Noticiero*... Esto le enseñará á ser otra vez más cauto.

— Ahora por una friolera tendría en su casa á un semigobernador) y ¡menuda informacion del Gobierno civil podría publicar!

¡Si yo estuviese dentro del pellejo de Ossorio ahora le cobraba al tacaño de don Paco la tratada que le hizo. ¡No le dejaría circular ni un solo telegrama y apenas se descuidase le imponía una multa!

Madrid, Enero de 1907. TRIBOULET.

Otro falla



Bastos son triunfos



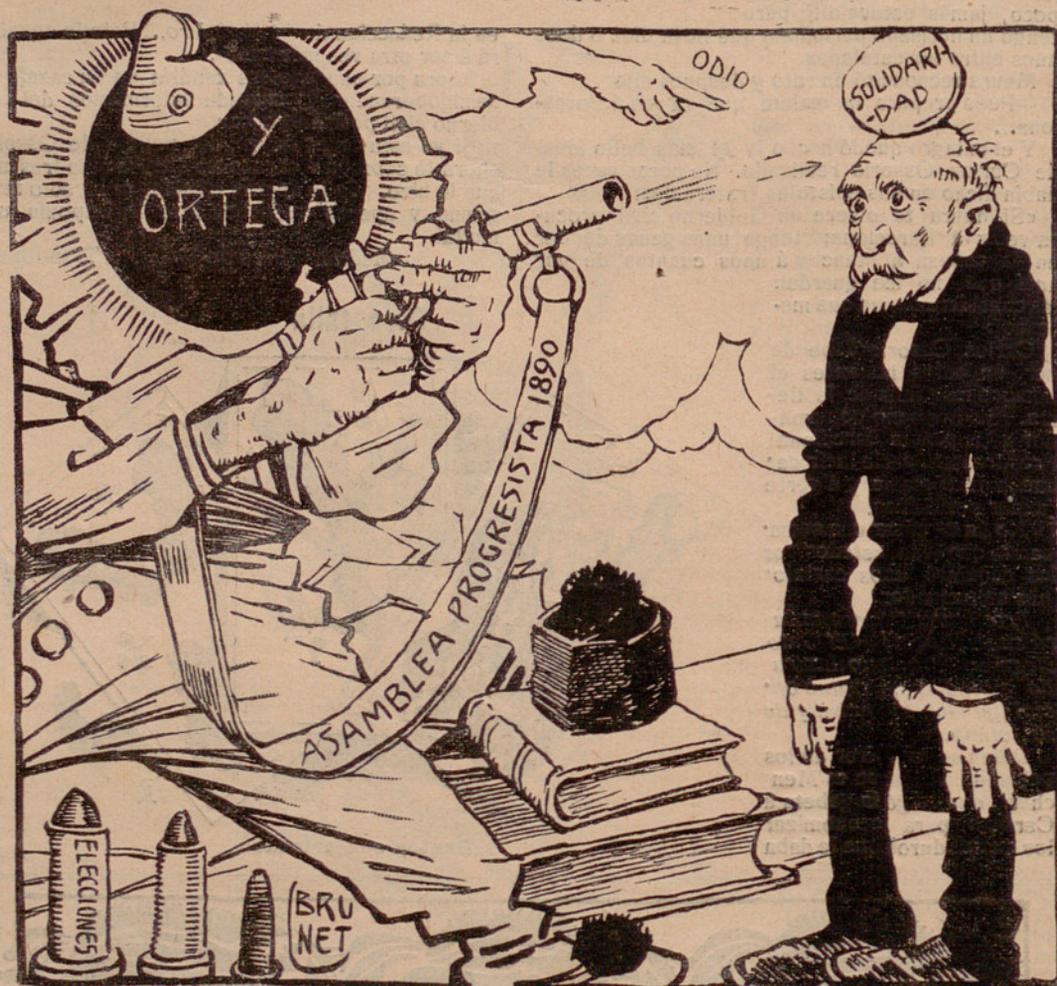
NOTAS DE ACTUALIDAD

Por suerte ó por desgracia,
 porque esto todavía no se sabe,
 tras unos cuantos meses de Gobierno
 cayeron del Poder los liberales,
 víctimas ¡claro está! de sus errores,
 que fueron muchos, y además muy grandes,
 y, como por ensalmo, surgió el hombre
 del bello gesto y la rotunda frase
 dispuesto á reformarnos,
 llegando, si es preciso, hasta el *descuaje*.
 Ya está el maurismo en la empuñada cum-
 bre;

ya está dispuesto á funcionar el mauser,
 que es el único medio de gobierno
 de que disponen Maura y sus cofrades.

Comienza la tragedia;
 el motin surgirá por todas partes,
 y como el cielo, á veces bondadoso,
 del pueblo no se apiade,

ya podemos contarnos con los muertos,
 porque esto se liquida á todo escape.
 Repartiéronse aprisa las prebendas
 con el fin de que no se hiciera tarde,
 porque ya era imposible,
 tras tanto ayuno, soportar el hambre,
 y allá van momios donde quiere Maura,
 porque él es hoy quien á placer reparte,
 que luego el infeliz contribuyente
 ya pagará los sueldos y los gajes.
 Hizo á Vadillo Poncio madrileño
 porque no se disgusten los Pidales,
 y á Dato, su enemigo de mañana,
 le concedió una vara... la de alcalde.
 ¡Quizá sea esto un símbolo
 del cual el porvenir nos dé la clave!
 Veremos lo que pasa; pero, en tanto,
 ¡que de Maura y los suyos Dios nos guardel!



Apunta arriba para disparar al pecho.

Como aquí nada es eterno en la política farsa, después de soltar un terno cayó rodando el Gobierno de Vega Armijo y comparsa.

Y ahora, ¿se puede saber qué es lo que sacó por fin Vega Armijo del Poder? ¿Pues el derecho de ser enterrado con *chin chin!*

Al ver que Maura ha subido al Poder, dijo Pascual: —¡Caramba! ¡Ya le ha caído que hacer al señor fiscal!

Don Eugenio y Vega Armijo hicieron un estofado: Montero echó la pimienta y Vega Armijo... los ajos.

MANUEL SORIANO.

PAPEL HIGIENICO

MEMORABLE MEMORIA

Yo, como la propia Calipso, no me podía consolar de la caída de los liberales y de la subida de Maura. La pacificación de los espíritus no acababa de ser un hecho en Barcelona. La vida se me hacía un continuo sufrimiento y hube de apelar á la higiene.

La higiene, lectores míos, según el dicho del doctor Lopez, ilustre concejal y *torrefactor* con vencido de cadáveres, «es la fuente de placeres y satisfacciones».

Quise «beber en buenas fuentes», como escriben cuando infundian mis colegas de Prensa, y agarré la *Memoria* que acerca del Congreso de Ginebra ha publicado el concejal don Guillermo ó el doctor Lopez, aun cuando más me parece del concejal que del doctor, y... ¡caballeros, soy feliz, enteramente feliz! Puedo soportar á Maura y he podido tener ratos de alegría, aun á pesar de la tristeza ambiente.

¡Aquello es una memoria! Lo demás... memorias.

El doctor Lopez ha hecho memoria; pero no quiero aplicarle aquello de

«Mi Inés, viendo su idiotismo, dijo risueña al momento:

—Haz también entendimiento, que te costará lo mismo.

No, no quiero. Soy agradecido y debo á esa *Memoria* la alegría de vivir ó el vivir con alegría.

Soy agradecido y no soy egoísta. Quiero propalar *urbi et ubre*, como dice un teniente de alcalde, mi admiración y con ella hacer á todos partícipes de mi regocijo.

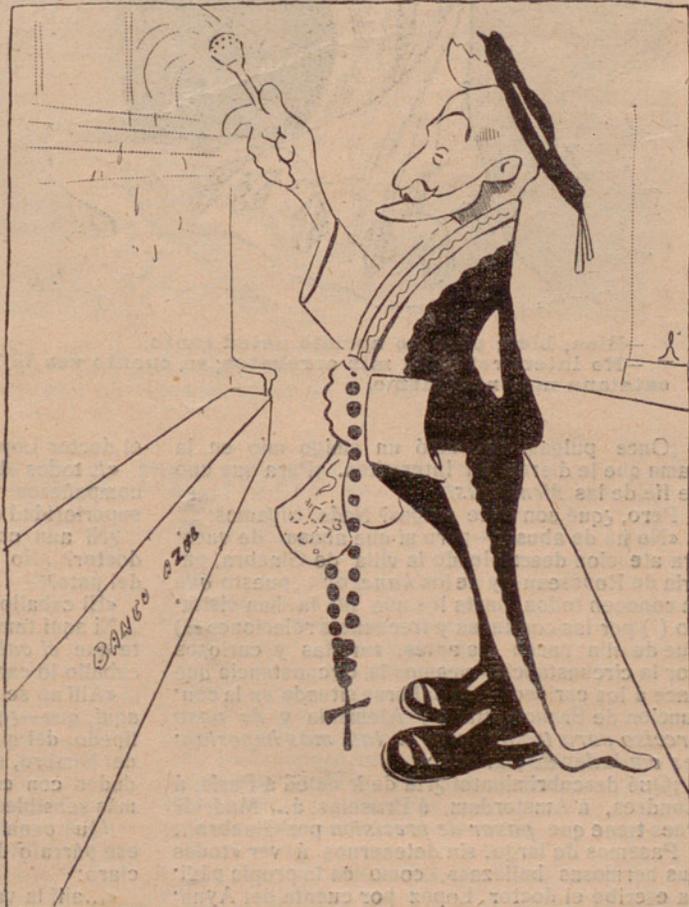
¡Ah, señores! Si me veis por esas calles con cara de Pascua, desentonando, con alguna que otra homérica carcajada, del general concierto de lamentaciones generales, no creáis que mi corazón sea una castaña pilonga, no; es que me acuerdo de la *Memoria* del señor Lopez y la higiene me hace su efecto. Es que bebo «en la fuente de placeres y satisfacciones».

¡Bebamos juntos, bebamos! Apuremos el cáliz hasta las *hélices*, que dijo el otro.

Página 8. «A la esclavitud del látigo de los tiempos greco-romanos ha sucedido...»

¡Hombre! Parece que en los tiempos greco-romanos no había tal *esclavitud del látigo*, sino todo lo contrario, el látigo libre.

Página 10. «...y así alcanzar la marcha de los pueblos como Suiza, que viven felices é independientes, sin parásitos de ninguna especie.»



Precaución que piensa tomar don Antonio antes de sentarse en el baño azul, endemoniado por los liberales.

Catalanismo práctico



—Bien, bien; pero no apriete usted tanto.
—No interprete mal mis arrebatos; en cuanto veo la bandera catalana me entusiasmo.

¡Once pulgas! encontró un amigo mío en la cama que le dieron en Interlaken. ¡Para que uno se fie de las *Memorias*!

Pero, ¿qué son once pulgas? Nada. Sigamos:

«No he de abusar—pero sí que abusa—de vuestra atención describiendo la villa de Ginebra, patria de Rousseau—y de los *kanekos*—, puesto que la conocen todos, hasta los que no la han visitado (!) por las continuas y frecuentes relaciones (?) que de ella hacen viajantes, turistas y curiosos por la circunstancia—veamos la circunstancia que hace á los curiosos—de hallarse situada en la conjunción de Francia, Italia y Alemania y de paso preciso para trasladarse á las más importantes ciudades de Europa»

¡Qué descubrimiento! ¿Ha de ir usted á París, á Londres, á Amsterdam, á Bruselas, á... Madrid? Pues tiene que pasar de precisión por Ginebra...

Pasemos de largo, sin detenernos á ver «todas sus hermosas bellezas», como en la propia página escribe el doctor Lopez por cuenta del Ayuntamiento.

En cuanto lleguemos á la página 11 nos detendremos, porque el doctor también se detiene y dice:

«En lo que sí he de detenerme algunos instantes, porque me impresionó en lo más íntimo de mis movimientos moleculares, es...»

¿Qué importa ¡lo que sea? ¿No sienten ustedes impresionado lo más íntimo de sus movimientos moleculares? ¡Ay, sí! Yo sí lo siento... como si me hicieran cosquillas.»

Volvamos la hoja y nos encontraremos con una decepción horrible. Vosotros, los que, soñando idilios, grabasteis vuestro nombre y el de la Filis adorada en la lixa corteza de un álamo y en el centro de un corazón flechado, sois unos salvajes. El doctor Lopez lo dice, aun cuando tantos poetas y de tan diversos tiempos hayan dicho otra cosa. En Suiza no se hace eso y lo que no se hace en Suiza no debe hacerse.

Allí ¡oh allí! Ya nos lo dirá el doctor en la página 12 de la *Memoria*, gloriosísima página que seguramente pasará á la posteridad:

«Y si el reino vegetal ha de guardar eterna gratitud á los Suizos—los del doctor son suizos mayúsculos—¿qué hemos de decir de cómo cuidan el—al sería mejor—caballo, la vaca, el perro, el pato (!), el pájaro? ...»

Nada, nada. No digamos nada. El perro, el gato, el pato, el pájaro y

el doctor Lopez han sido bien cuidados en Suiza.

«A todos ellos les—debe ser los—tratan como compañeros verdaderos, sin abusar nunca de la superioridad de nuestra especie.»

¿Ni aun con el pato? ¿Y el *foie-gras*, querido doctor? ¿No es un abuso con, ó de, la *asadura* del pato?

«El caballo no carga más de lo que puede.»

Ni aquí tampoco. Además de que no es frecuente que el caballo cargue; lo corriente es que al caballo lo carguen; ¿no le parece á usted?

«Allí no se registran los espectáculos salvajes de aquí, que—¿qué?—la falta de fuerzas del noble solípedo, del que constituye muchas veces el sosten del hombre, se suple con aquellos golpes de vara dados con criminal ensañamiento en las partes más sensibles del pobre animal...»

¡Qué pena! Sí, ¡qué pena cuesta entender todo ese párrafo! Pero, en cambio, lo que sigue es muy claro:

«...allí la vaca nutre al hombre—¡hombre!—, paciendo—¿quién?—todo el día en aquellos hermosos prados llenos de sol, de aire y vida...» y de yerba, supongo yo.

Apretando el cerco

«...allí la vaca no se la esclaviza en inmundos calabozos — ¡qué miedo! — para que se tuberculice y tuberculice al hombre.»

Yo me tuberculizo, tú te tuberculizas y el... doctor nos está tuberculizando con el verbito.

«...allí la leche no se hierve para evitar ese peligro.»

¿El de hervirla?

En fin... «allí la leche no se hierve para evitar ese peligro; allí la leche es leche.»

Y aquí lo son las *Memorias* de los concejales, los viajes de los concejales, la gramática de los concejales y hasta la higiene concejil.

«...allí la leche es leche con todas las garantías de la salud de la vaca libre, feliz y acariaciada por el hombre y la Naturaleza.»

¡Viva la vaca libre! ¡Vivaaa! ¡Viva la vaca feliz! ¡Vivaaa! Viva el doctor Lopez! ¡Vivaaa!

Sí, viva para solaz y alegría de esta amarga vida. Sí viva y escriba muchos años, aun cuando sea cosas tan magníficas como esta:

«En el banquete de la vida todos los helvéticos tienen su puesto, incluso los animales y las plantas.»

¡Ay! En cierto banquete famoso de casa de Pince también tuvieron asiento *incluso* los animales y las plantas y... ¡los concejales con memoria!

¡Viva la vaca libre!

JERÓNIMO PATUROT
Desmemoriado.



—Hija, parece usted terrorista.
—¿Yo? ¡Qué atrocidad! ¿Por qué?
—Porque no tiene el valor de dar la cara.

EL SUCESOR DE MANZANO

Barcelona, ya tienes quien te rija, ya tienes Sancho Panza dispuesto al sacrificio y decidido á trocar en Eden su Barataria.

De Madrid nos lo envía confiado el prepotente Maura, y él acepta gustoso, por servirte... y por otras razones que se calla,

Es debutante, joven, casi un niño, y en la villa del oso tiene fama de locuaz leguleyo. Y es tan listo que defiende á la gente de sotana cuando tiene un enredo de pesetas en la corte feliz de las Españas.

Para atajar el mal que le atormenta Barcelona esperaba

un hombre de energías y de obras, y le envían un niño de palabras, y hombres enredadores y retóricos aquí de sobra andan, y hombres que charlen campanudo y hueco no faltan por desgracia.

No adelantemos juicios; mas digamos recordando el refran, con justa escama: Barcelona, te acuestas con un niño; ¡que me maten si limpia te levantas!

ANTONIO SAN DE VELILLA.



LA ÚLTIMA ALAMIDAD

LA CRIADA MODELO

—¿Qué tal va usted de criadas?— me preguntó la otra tarde doña Eduvigis, una viuda de clases pasivas con quien de vez en cuando tropiezo en una chocolatería de la calle de Petritxol.

—Muy mal, señora. ¿Se acuerda usted de aquella chica de Manlleu, alta como un pino y con más fuerzas que mozo de estacion?

—Sí, la Tereseta.

—La misma. Pues la pobrecita se empezó á hinchar de un modo alarmante y no tuvo más remedio que mudar de aires. Yo creo que estaba opilada.

—Ya podría ser.

—Y usted ¿qué tal marcha con la Marieta?

—No me la recuerde usted por los clavos de Cristo. Todavía ronda mi casa media guarnicion. Le digo á usted que estoy pasando las de Caín. ¿Usted no sabe lo que me pasó con la Dolores?

—No, no sé nada.

—¡Qué cabeza! Ahora caigo que usted no la conocía. Es toda una historia.

—Cuenta, cuenta.

Pues nada, que harta ya hasta los pelos de aquella *bandarra* de Marieta, que había convertido mi casa en el Gobierno militar ó en una sucursal del cuartel de Atarazanas, la planté en la calle sin más explicaciones, y como yo soy una persona piadosa y enemiga de escándalos, consulté el caso con mi confesor...

—Sí, con aquel *felipón* de la cara colorada.

—Exactamente. Y él me dijo: «Mañana te presentas en las monjas de X..., que dan asilo á jóvenes sirvientas, dices que vas de mi parte, y te proporcionarán una criada *modelo*.» Al día siguiente me planté allí, hablé con la superiora y me dijo:

—Tengo una chica que ni de encargo para usted. Y dijo á otra monja:

—Que salga Dolores Bacinilla

Salió la chica, me gustó su porte y nos ajustamos.

—¿Hay niños en la casa? ¿Son ustedes muchos?

—¿Va usted á la compra? ¿Tiene usted huéspedes? me preguntó.

Yo la contesté:

—Esté usted tranquila; soy yo sola y un sobrino ya madurillo, muy formal y discreto, que se casará pronto.

En fin, quedamos arregladas. Pero ¿de qué se ríe usted?

—Nada; que preveo el desenlace.

—Las monjas me dijeron que la tenía que dejar ir todos los domingos al colegio y durante la Cuaresma ocho días para hacer Ejercicios. La primera semana se portó bastante bien: era callada, limpia, aunque un poco chismosa con porteras y vecinas. Un día me dijo:

—No debía usted dejar que el señorito leyera ciertos papeles.

—¿Por qué se mete usted en eso?

—Porque mi deber es evitar las ocasiones de pecado.

—No los lea usted y cuídese de sus obligaciones.

A este tenor hubo una porción de escenas; cuando iba á la compra se eternizaba. Un día tardó tres horas en volver.

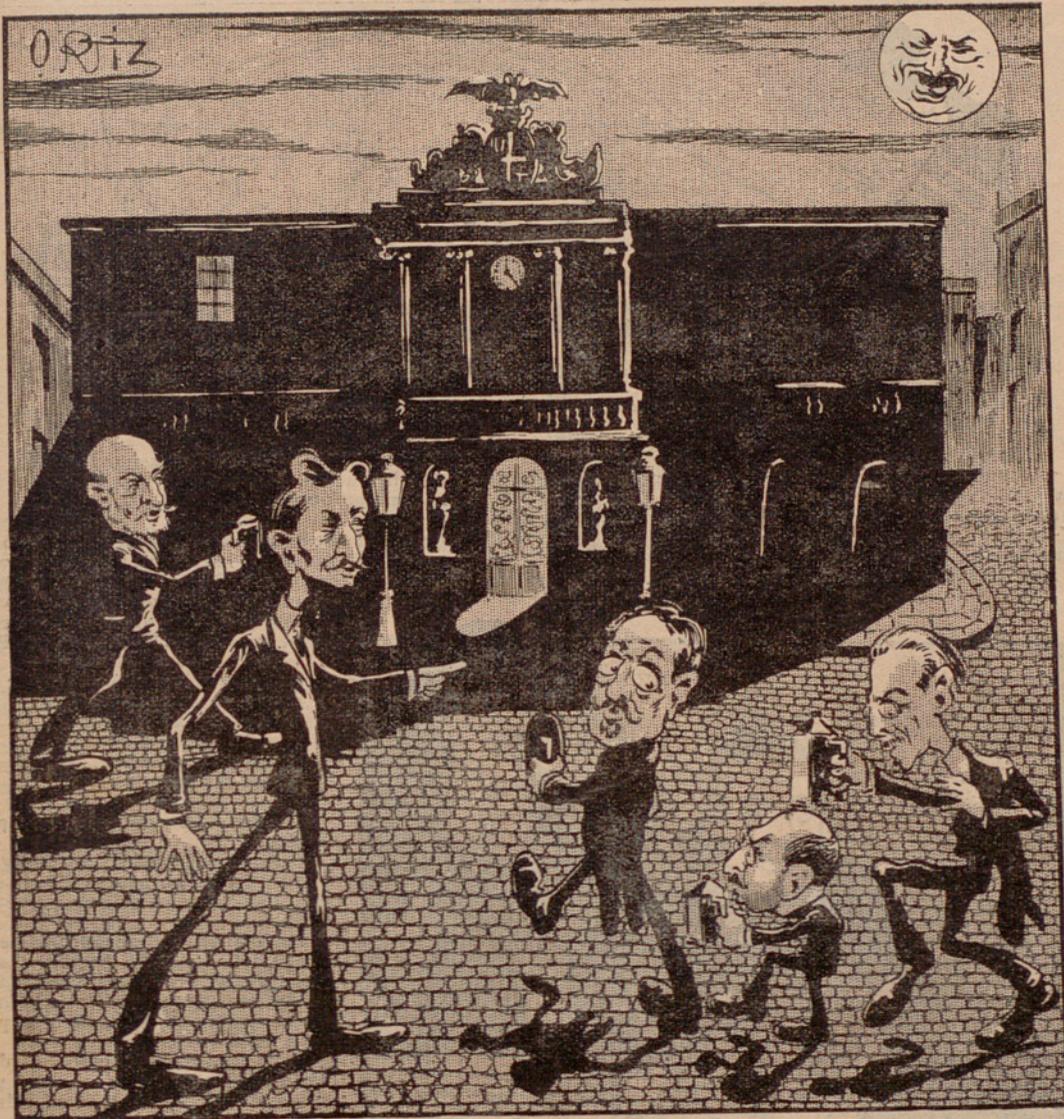
—Pero ¿dónde ha estado usted?— la dije.

—He estado á confesar y á comulgar porque es primer viernes y soy del Apostolado yo no vivo como *algunas personas*; el espíritu necesita su alimento.

El azúcar, el vino y las golosinas desaparecían de la despensa como por encanto. Los domingos, cuando iba al colegio, no volvía hasta medio día,



Señor Giner, no se empeñe en hacer la oposicion; podrá usted quitar un guardia; mas la policia no.



Todos los que iban
á buscar la vara

se han quedado iguales:
burlados y en casa.

y siempre salía de casa ocultando envoltorios. Por fin llegó la Cuaresma y me dijo:

— El lunes comienzan los Ejercicios; ya sabe usted que tengo que asistir.

— Vaya usted.

Y pensé: pasaremos por todo; siquiera es fiel y no me da escándalos con noviajos. Pasó sus ocho días bien completos con los dichosos *Ejercicios* y volvió á casa. Parecía una cordera. Apenas levantaba la vista del suelo. Una noche volvía yo de la iglesia y abrí sin llamar; entro en el comedor y me encuentro á la Dolores abrazada... ¿con quién dirá usted?...

— Siendo tan piadosa ya se sabe: con algun crucifijo.

— ¡Con mi sobrino, señor, con mi sobrino! ¡Y le llamaba *ratoti!*

— ¡Vaya un lance!

— Mire usted, me cegué y me puse como una furia; la dije no sé cuántas perrerías y aquella misma noche la planté en la calle.

— ¿Y qué dijo su sobrino?

— Pues nada, que desde el día siguiente de entrar... que... en fin ..

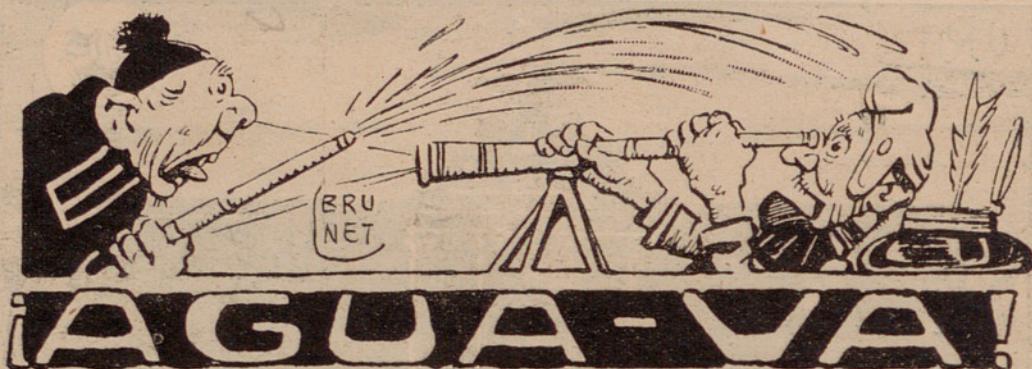
— Basta; comprendido. ¡Vaya con la criadita modelo!

— Pues no fué eso lo peor, sino que despues eché de menos una porcion de cosas: unos pendientes mfos, un cubierto de plata, ¡qué sé yo! una porcion de cosas. Pues la muy... ¡Jesús me perdone! todavía tuvo el valor de ir diciendo á las monjas que en mi casa no había *religion*. En fin, eso del servicio está perdido.

— Sí, sí, completamente perdido.

Y aprende de doña Eduvigis, caro lector.

FRAY GERUNDIO.



¡Nos hemos caído!

Al tomar el nuevo gobernador posesion del cargo abrazó fuertemente al señor Manzano. Los que estaban presentes creyeron que el señor Ossorio y Gallardo iba á ahogar al gobernador saliente por lo mal que ha desempeñado su papel.

Por fortuna, la alarma fué injustificada.

El señor Ossorio abrazaba al señor Manzano en señal de admiracion.

¡Admirémonos nosotros!

Luego que el nuevo gobernador hubo abrazado al gobernador saliente, tomó la palabra para encarecer los servicios prestados á Barcelona por el señor Manzano, *funcionario modelo* á quien el señor Ossorio y Gallardo está dispuesto á imitar, segun dijo.

Ya lo sabe el alarmista que está sembrando el terror; puede matar, sin temor á que le sigan la pista; que el nuevo gobernador, imitando al anterior, piensa ser corto de vista.

Y á propósito de la toma de posesion.

Uno de los periodistas testigos del acto y del abrazo se fijó en un detalle en que los más no pararon atencion.

Cuando el señor Manzano hizo entrega del simbólico baston al señor Ossorio, éste miró disimuladamente el símbolo, paseando la inspeccionadora mirada desde el puño á la contera.

El compañero que cogió el detalle creyó ver en este examen inevitable impulso de curiosidad lógica en un debutante.

Nosotros, más maliciosos, hemos dado otra interpretacion á la mirada investigadora.

El señor Ossorio examinó el baston para convencerse por sus propios ojos que el señor Manzano se lo entregaba completo.

Y, pensando piadosamente, hemos de suponer que no le faltaria pieza ninguna cuando el señor Ossorio no hizo en el acto reclamaciones.

Nos apresuramos á hacer público este rasgo de probidad del señor Manzano para dar un solemne mentís á los muchos que le tenian por hombre codicioso y aprovechado.

No hay un español que ignore que la gente del cerquillo tiene en el terrible Maura un defensor decidido. Esto y ver cómo se entiende con el insulso Vadillo, al Narvaez Codorniu



¡Por fin, estamos en el poder!

fama de neo ha valido.

Pero es el caso que en cuanto viene á regir los destinos de esta católica tierra donde por suerte nacimos, busca Maura á los del mauser y manda hecho un basilisco que al español que se mueva se le destruce el bautismo. Y yo, viendo esta manera de descristianar, me digo: ¿Don Antonio es buen católico? ¡Valiente catolicismo!

Una resurreccion.—Todo el mundo creía á Buxó muerto para la política. Era un error. El viejo edil goza de la tremenda inmortalidad de lo malo.

Cuando ya esté en el empiro, todavía nos dará que hacer. Entonces todavía presentará triunfalmente su candidatura por un distrito terrestre.

¡Y menos mal si se presenta solo! Lo peor es que saldrá á la liza acompañado del exalcalde Gonzalez, á quien creíamos muerto de veras.

Con tales mantenedores es imposible que Sol y Ortega salga á flote.

Un periódico de la noche dirige á sus colegas este ruego: "Les recomendamos, para evitar en lo sucesivo lapsus (?) de lenguaje, que recuerden, al reseñar explosiones de bombas, la frase de *Clarín*: Cada vez que hace explosión una bomba, lo primero que estalla es la gramática."

Y, en efecto, el aludido periódico refiere una pequeña escena en los términos siguientes... "estuvieron, unos y otros á punto de llegar á una colision, empuñando los revólvers, dishiciéndose al cabo de un rato el error."
¡Admirable!

Recomendamos á nuestros lectores unos artículos de *El Liberal* relativos al origen é historia de la Tierra.

Cuando nadie sabe todavía si Gallardo es superior á Bivona, el diario de los carlistas y las secuestradas se sube á las alturas de la geogenia y define todos los problemas modernos. Y lo explica todo seriamente, como si la vida del mundo fuera una intentona de Moore.

El día que la Real Sociedad Británica se enteró de estas cosas, les mandará á los de *El Liberal* un mensaje científico. Para que se callen.

El señor Ossorio y Gallardo ha dicho en todos los tonos que viene dispuesto á gobernar bien.

Estas palabras no le comprometen á mucho, pues no recordamos un solo Poncio que haya anunciado que se proponía hacerlo mal. Pero, en fin, mientras no tengamos pruebas en contra, hemos de creer de buena fe que el señor Ossorio viene animado de buenas intenciones.

Lo malo es que, como no tie-



—¡Demontre, don Francisco, cuando llegó usted no traía tantas maletas!

ne práctica en el oficio de gobernar, tendrá que aprender aquí y á nuestra costa.

La apuntada falta de práctica es un mal; pero si el señor Ossoric es hombre tan inteligente como sus



—¡Adios, señor Manzano! ¡Adios para siempre! ¡Ya no nos veremos más!

—¿Quién sabe? También la otra vez parecía que no iba á volver y he vuelto.

—La otra vez se fué usted muy malito, es verdad; pero ahora se va muerto del todo.

El mico de Canalejas



—Don José, ¿todavía no se ha convencido usted de que ahí le darán siempre con la puerta en las narices? Decídase a venir conmigo de buena fé y le abriré de par en par las puertas de mi casa.

amigos dicen y tan bien dispuesto como sus palabras dan á entender, el aprendizaje será breve.

Nosotros vamos á proponerle un plan de estudios de resultados seguros.

Llame á todos los jefes de Negociado del Gobierno civil y oblíguelos á que le digan cómo ha gobernado en Barcelona el señor Manzano. Luego haga el señor Ossorio todo, absolutamente todo lo contrario que su antecesor, y resultará un gobernador modelo.

En todos los periódicos he leído el siguiente suelto:

“El alcalde ha ordenado á sus subordinados que no consentan que se falte á las Ordenanzas municipales en la calle de las Eurás.”

Y, curioso, dije yo en cuanto el suelto leí: ¿En la de las Eurás no y en las otras calles sí?

El primer acto de gobierno del señor Maura ha sido hacer el reparto de prebendas entre los amigos.

El segundo acto ha sido declarar Valencia en estado de sitio.

Suponemos que en el tercer acto entrará el mauser en escena y habrá la consiguiente matanza.

Los conservadores sólo tienen en su rancio repertorio tragedias y melodramas, dos géneros de que está cansado el público.

En Madrid se ha inaugurado la estatua del general don Arsenio Martínez Campos.

Esa estatua es un estímulo y una advertencia para los rebeldes que no estamos conformes con lo existente.

El general glorificado no era más que un rebelde que acertó á sublevarse con suerte.

Revolucionarios, que esa estatua sea para vosotros un libro de piedra: no está el mal en sublevarse, sino en no saberse sublevar.

Tomada la estatua como lección y consejo, nos place que se haya erigido é inaugurado; mirada como galardón, nos parece excesivo, y, por lo tanto, injusto.

Quando llegue el esperado da de hacer justicia, el pueblo tendrá un error más que deshacer y una cosa más que derribar.

Fuí á ver *Hesperia* con alegría, fuí á ver *Hesperia* con ilusión, y aun no acabada la sinfonía ya me dormía como un lirón.

¿Es obra mala? ¡No por mi vida! ¿Digo que es buena? ¡Qué he de decir! Es buena ó mala, segun se pida, y, en mi sentir, es obra mala para aplaudida y es obra buena para dormir.



QUEBRADEROS GABEZA

Rompe cabezas con premio de libros



Estos viejecitos están muy alarmados porque temen que la *charrette* que pasa por la carretera atropelle á tres niñas y un niño, nietecillos de aquéllos, los cuales jugaban en las cercanías de la casa. ¿Dónde están los chicuelos?

CHARADAS

(De Dolores Zea)

I

—Tú sabes que siempre he sido hombre de orden y de paz —me decía la otra noche un buen demócrata—; mas desde que Lerroux y los suyos proclaman la libertad de pensar como ellos piensan, y demuestran la bondad de su doctrina á estacazo convincente-fraternal, *primera dos* llevo siempre, para que exista igualdad en la discusión.

—Y *tres primera*, señor Gaspar, *prima dos tercera* tiene propiedad tan especial? —*Prima un todo* de Toledo bien templado y con el cual al que me *dos tres* envió, si no al hoyo, al hospital.

II

—¿*Prima dos tres*? — el marido dijo al salir el doctor.
—*Dos tres prima*, sí, señor— le contestó el aludido.
—¿Y *prima tercia primera* muy largo?

—De ningún modo.
Que beba infusión de *todo* y en dos ó tres horas ¡fuera!

ANAGRAMA

(De José Fenoll)

Con dos vocales iguales, dos consonantes iguales y otras dos vocales iguales también, combínese el nombre de un personaje bíblico.

JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

(De Alfredo Andreu Salamero)

P Bruto-Neto T

(De Manuel Colomé)

Consonante nota nota R.

PROBLEMA ARITMÉTICO

(De José Sabatés Font)

¿Qué número deberá añadirse á los términos de la fracción $\frac{215}{213}$ para que se convierta en $\frac{213}{215}$?



(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 19 de Enero)

AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS

Ascension

A LAS CHARADAS

Amnistia
Adelaida

A LOS PROBLEMAS

54 años

Longitud del túnel, 127 metros. Volumen, 3,137 metros cúbicos.

A LOS JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

Canoa
Canicula

Han remitido soluciones.—Al rompecabezas con premio de libros: Alina Gruet, Arturo Martín, Alfredo Andreu Salamero, José Fernandez, Luis Ferrand y Antonio Agulló. Entre dichos señores se distribuirán los cien cupones canjeables por libros.

A la charada primera: José Fenoll, José Fernandez, Miguel Antich y José Morelló.

Al primer problema: Alina Gruet, E. Orts, Vicente Capellades y José Sabatés Font.

Al primer jeroglífico comprimido: José Prats Serra, Arturo Martín, Manuel Colomé, José Fenoll, José Fernandez, Maria Miller y Antonio Agulló.

Al segundo jeroglífico: José Prats Serra, Manuel Colomé, José Fenoll Maria Miller, y José Fernandez.

Regocijo general



Impresion causada por la subida de Maura